



El cambio climático provoca más sequías aunque llueva la misma cantidad de agua

Posted on Mayo 15, 2026

Por Sandra M.G.

Las lluvias torrenciales que cada vez se repiten con más frecuencia no están solucionando la falta de agua. Al contrario. Un nuevo estudio científico concluye que las precipitaciones concentradas en **tormentas intensas** están agravando las **sequías** porque el suelo no puede absorber tanta agua caída en tan poco tiempo, provocando una mayor evaporación y reduciendo la recarga de acuíferos y ecosistemas.

La investigación, publicada en la revista *Nature*, analiza datos globales de precipitaciones entre 1980 y 2022 y demuestra que el **cambio climático** está alterando profundamente el ciclo hídrico mundial. Los autores alertan de que, aunque pueda llover la misma cantidad anual que hace décadas, el hecho de que esa lluvia se concentre en episodios extremos provoca períodos secos más largos y un aumento del estrés hídrico en muchas regiones del planeta.

Las sequías empeoran porque la lluvia cae en tormentas más intensas y difíciles de absorber

Un estudio internacional advierte de que el cambio climático está concentrando las precipitaciones en episodios extremos y aumentando el riesgo de sequías prolongadas.

El **aumento de las temperaturas globales está transformando drásticamente el régimen de lluvias** en todo el planeta. La atmósfera retiene más humedad, provocando tormentas violentas seguidas de periodos áridos que evaporan rápidamente cualquier reserva de **agua** superficial.

Las **precipitaciones torrenciales impiden que la tierra absorba el líquido**, saturando los suelos y generando escorrentías inútiles. Este fenómeno golpea con fuerza a las zonas secas, donde los acuíferos subterráneos ya no logran recargarse de manera adecuada.

Las sequías aumentan, aunque caiga la misma cantidad de lluvia

Uno de los hallazgos más importantes del estudio es que las **sequías** pueden agravarse incluso cuando el volumen total de precipitaciones anuales no disminuye. El problema radica en la forma en que cae esa agua.

Los investigadores explican que cada vez más lluvia se concentra en **tormentas extremadamente intensas**, lo que impide que el suelo pueda absorberla correctamente. Gran parte del agua queda acumulada en superficie y termina evaporándose rápidamente.

Este fenómeno reduce la capacidad de recarga de acuíferos, ríos y ecosistemas naturales, generando períodos secos más prolongados y aumentando la vulnerabilidad frente al estrés hídrico.

Los científicos comparan esta situación con intentar beber agua de una manguera de incendios: aunque la cantidad sea enorme, resulta imposible aprovecharla de manera eficiente en tan poco tiempo.

El estudio demuestra así que la distribución temporal de las lluvias es casi tan importante como el volumen total de agua caída a lo largo del año para mantener la **humedad del suelo y los recursos hídricos**.

El cambio climático está alterando el ciclo hídrico mundial

La investigación identifica al **calentamiento global** como uno de los principales responsables de este cambio en el comportamiento de las precipitaciones.

A medida que aumentan las temperaturas globales, la atmósfera puede almacenar más vapor de agua, favoreciendo episodios de lluvia mucho más intensos y extremos en períodos cortos de tiempo.

Sin embargo, entre esos episodios se producen intervalos secos más largos, soleados y cálidos que incrementan la evaporación del agua acumulada en superficie y agravan las condiciones de sequía.

Los autores del estudio advierten de que este fenómeno ya está afectando al funcionamiento natural del **ciclo hidrológico**, alterando el equilibrio entre precipitaciones, evaporación y disponibilidad real de agua.

Además, las proyecciones climáticas indican que la situación podría empeorar en las próximas décadas si continúa aumentando la temperatura media global debido al cambio climático.

Las tormentas intensas reducen el agua disponible para acuíferos y ecosistemas

Los investigadores destacan que esta es la primera vez que se demuestra de forma clara que la concentración de lluvias en **episodios extremos** reduce directamente la cantidad de agua útil disponible para ecosistemas y acuíferos.

Cuando el agua cae demasiado rápido, el suelo alcanza rápidamente su capacidad máxima de absorción y el exceso se pierde mediante escorrentías superficiales o evaporación acelerada.

Este problema afecta especialmente a regiones áridas y semiáridas, donde la capacidad de almacenar agua subterránea resulta fundamental para garantizar el suministro durante períodos secos prolongados.

Los científicos alertan de que un ciclo hídrico dominado por lluvias extremas y largas sequías complicará enormemente la gestión de recursos hídricos en muchas zonas del planeta.

Además, las infraestructuras de abastecimiento y almacenamiento deberán adaptarse simultáneamente a un mayor riesgo de inundaciones repentinas y de sequías prolongadas.

Algunas regiones del mundo ya muestran cambios extremos en las precipitaciones

El estudio identifica importantes diferencias regionales en la concentración de lluvias registrada entre 1980 y 2022.

La cuenca del **Amazonas** y el oeste de Estados Unidos aparecen entre las zonas donde más ha aumentado la concentración de precipitaciones en tormentas intensas, con incrementos cercanos al **30 % y 20 %**, respectivamente.

Estas regiones experimentan ahora episodios de lluvia mucho más extremos seguidos de períodos secos prolongados, una combinación especialmente peligrosa para **ecosistemas** y recursos hídricos.

Por el contrario, el Ártico, Canadá y el norte de Europa registraron una distribución más uniforme de las precipitaciones, aunque los investigadores advierten de que esto se debe principalmente al aumento de lluvia y nieve provocado por el calentamiento global.

En el sudeste asiático, donde predominan los monzones estacionales, las precipitaciones también se distribuyeron de forma más regular, aunque los científicos reconocen que todavía no comprenden completamente las causas de este comportamiento.

Más de una cuarta parte de la población mundial podría sufrir sequías extremas

Las previsiones climáticas recogidas en el estudio advierten de que el problema podría agravarse notablemente durante las próximas décadas.

Los investigadores calculan que un aumento global de **2 grados Celsius** podría provocar condiciones de sequía anómala que afectarían aproximadamente al **27 % de la población mundial**.

Esto significa que cientos de millones de personas podrían enfrentarse a mayores problemas de abastecimiento de agua, pérdidas agrícolas y deterioro de ecosistemas naturales.

Los especialistas consideran que el fenómeno tendrá un fuerte impacto sobre la agricultura, la seguridad alimentaria y la gestión de **recursos hídricos** en numerosas regiones vulnerables.

Además, advierten de que muchas ciudades y territorios deberán prepararse para convivir simultáneamente con eventos extremos de inundaciones y períodos prolongados de escasez de agua.

En la actualidad, América y el Amazonas registran los cambios más bruscos, con tormentas un 30 % más concentradas que antes. Mientras el norte europeo recibe lluvias constantes, otras regiones sufren una alternancia peligrosa entre inundaciones y sequías extremas.

Los expertos alertan que un incremento térmico de dos grados dejaría sin suministro hídrico a millones de personas. El futuro exige rediseñar las infraestructuras actuales para sobrevivir en un mundo de contrastes climáticos cada vez más agresivos.

Las sequías serán graves, aunque llueva, por causa del cambio climático

El nuevo estudio confirma que el **cambio climático** no solo está modificando la cantidad de lluvia que cae en distintas regiones del planeta, sino también la forma en que se distribuyen las precipitaciones a lo largo del año. La creciente concentración de lluvias en **tormentas extremas** está alterando el equilibrio natural del ciclo hídrico y agravando el riesgo de **sequías prolongadas**.

Los investigadores alertan de que este fenómeno tendrá consecuencias directas sobre los recursos hídricos, la agricultura, los ecosistemas y el abastecimiento de agua para millones de personas. Adaptarse a un escenario marcado por lluvias más violentas y períodos secos más largos será uno de los grandes desafíos ambientales y climáticos de las próximas décadas.

¿Por qué aumentan las sequías, aunque llueva mucho?

Las **sequías** aumentan porque gran parte de la lluvia cae ahora en **tormentas intensas** que el suelo no puede absorber correctamente, lo que favorece la evaporación y reduce la recarga de acuíferos.

¿Qué relación existe entre cambio climático y sequías?

El **cambio climático** está alterando el ciclo hídrico global, provocando lluvias más extremas y períodos secos más largos que agravan las condiciones de sequía.

¿Qué regiones sufren más este problema?

El estudio señala especialmente a la cuenca del **Amazonas** y al oeste de Estados Unidos como algunas de las regiones donde más ha aumentado la concentración de precipitaciones extremas.

¿Cómo afectan las tormentas intensas al agua subterránea?

Cuando la lluvia cae demasiado rápido, el suelo no puede absorberla completamente y gran parte del agua se pierde por escorrentía superficial o evaporación.

¿Cuántas personas podrían verse afectadas por sequías futuras?

Los investigadores calculan que un aumento de 2 grados en la temperatura global podría provocar sequías anómalas que afectarían al **27 % de la población mundial**.